

NACIONES UNIDAS



CONSEJO DE SEGURIDAD

DOCUMENTOS OFICIALES

TRIGESIMO CUARTO AÑO

2119^a SESION: 2 DE MARZO DE 1979

NUEVA YORK

INDICE

	<i>Página</i>
Orden del día provisional (S/Agenda/2119)	1
Expresiones de agradecimiento al Presidente saliente	1
Aprobación del orden del día	1
Cuestión relativa a la situación en Rhodesia del Sur:	
Carta, de fecha 28 de febrero de 1979, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Guinea Ecuatorial ante las Naciones Unidas	1

NOTA

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

Los documentos del Consejo de Seguridad (firma S/...) se publican normalmente en *Suplementos* trimestrales de los *Documentos* [o, hasta diciembre de 1975, *Actas*] *Oficiales del Consejo de Seguridad*. La fecha del documento indica el suplemento en que aparece o en que se da información sobre él.

Las resoluciones del Consejo de Seguridad, numeradas según un sistema que se adoptó en 1964, se publican en volúmenes anuales de *Resoluciones y decisiones del Consejo de Seguridad*. El nuevo sistema, que se empezó a aplicar con efecto retroactivo a las resoluciones aprobadas antes del 1º de enero de 1965, entró plenamente en vigor en esa fecha.

2119a. SESION

Celebrada en Nueva York, el viernes 2 de marzo de 1979, a las 15.30 horas

Presidente: Sr. Leslie O. HARRIMAN (Nigeria).

Presentes: Los representantes de los siguientes Estados: Bangladesh, Bolivia, Checoslovaquia, China, Estados Unidos de América, Francia, Gabón, Jamaica, Kuwait, Nigeria, Noruega, Portugal, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y Zambia.

Orden del día provisional (S/Agenda/2119)

1. Aprobación del orden del día.
2. Cuestión relativa a la situación en Rhodesia del Sur:
Carta, de fecha 28 de febrero de 1979, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Guinea Ecuatorial ante las Naciones Unidas (S/13121).

Se declara abierta la sesión a las 16.25 horas.

Expresiones de agradecimiento al Presidente saliente

1. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): En esta primera sesión oficial que celebra el Consejo de Seguridad en el mes de marzo, tengo el agradable deber de expresar, en nombre de sus miembros, nuestro reconocimiento al Embajador Abdalla Yaccoub Bishara, de Kuwait, por los servicios que ha prestado como Presidente de este órgano durante el mes de febrero. Le rindo un homenaje por la forma tan admirable en que, con gran sabiduría diplomática, presidió las labores del Consejo durante el mes pasado.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Cuestión relativa a la situación en Rhodesia del Sur:
Carta, de fecha 28 de febrero de 1979, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Guinea Ecuatorial ante las Naciones Unidas (S/13121)

2. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Deseo informar a los miembros del Consejo de que he recibido cartas de los representantes de Angola, Benin, Botswana, Cuba, Etiopía y Ghana en que solicitan que se los invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día. De conformidad con la práctica habitual y con el consentimiento del Consejo, me propongo invitar a esos representantes a participar en el debate, sin derecho de

voto, de acuerdo con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional.

Por invitación del Presidente, el Sr. de Figueiredo (Angola), el Sr. Houngavou (Benin), el Sr. Modisi (Botswana), el Sr. Roa Kouri (Cuba), el Sr. Seifu (Etiopía) y el Sr. Sekyi (Ghana) ocupan los asientos que les han sido reservados en la sala del Consejo.

3. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Deseo informar a los miembros del Consejo que he recibido una carta, de fecha 2 de marzo de 1979, de los representantes del Gabón, Nigeria y Zambia [S/13131], que dice así:

"Los abajo firmantes del Consejo de Seguridad, tenemos el honor de solicitar que, de conformidad con el artículo 39 de su reglamento provisional, el Consejo invite al Sr. Callistus Nditovu, representante del Frente Patriótico de Zimbabwe, a que participe en su examen de la "Cuestión relativa a la situación en Rhodesia del Sur"."

Si no escucho ninguna objeción, consideraré que el Consejo accede a esta solicitud.

Así queda acordado.

4. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): El Consejo se reúne hoy de conformidad con la petición hecha por el Grupo de Estados Africanos en las Naciones Unidas en carta, de fecha 28 de febrero, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el representante de Guinea Ecuatorial [S/13121].

5. El primer orador es el representante de Etiopía, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a usar de la palabra.

6. Sr. SEIFU (Etiopía) (*interpretación del inglés*): Sr. Presidente, permítame que en mis primeras palabras lo felicite por haber asumido la Presidencia del Consejo por este mes. Es, ciertamente, muy adecuado que usted, representante de un país africano, presida un debate tan crucial. Todos estamos seguros de que su habilidad y experiencia diplomáticas en la lucha por la libertad, la independencia y la dignidad humana asegurarán un resultado satisfactorio a las actuales deliberaciones sobre la cuestión de Rhodesia del Sur.

7. Permítame además que le exprese mi gratitud, a usted y a los otros miembros del Consejo, por haber accedido con prontitud al pedido del representante de Guinea Ecuatorial, en su calidad de Presidente durante el mes

pasado del Grupo Africano en las Naciones Unidas, de que el Consejo considerara los recientes graves acontecimientos en Rhodesia del Sur.

8. La situación en la colonia británica de Rhodesia del Sur ha sido durante demasiado largo tiempo una situación de guerra. Los recientes sucesos en este territorio constituyen simplemente nuevos planos de intensificación de la guerra por parte del régimen rebelde, racista y minoritario de Ian Smith. Es a causa de que la situación en Rhodesia del Sur ha entrado ahora en su explosiva etapa final, amenazando gravemente a la paz y la seguridad internacionales, que tengo el elevado honor de dirigirme hoy al Consejo en nombre del Grupo Africano.

9. Durante las últimas semanas, el régimen racista ilegal de Rhodesia del Sur intensificó sus desesperados actos de agresión contra la soberanía y la integridad territorial de la República Popular de Mozambique, de la República Popular de Angola y de la República de Zambia, asesinando a indefensos refugiados de Zimbabue y a nacionales civiles de los Estados de primera línea. Con esas provocaciones, el régimen ilegal está buscando sumir a toda la región en la guerra, con la esperanza de que tal situación prolongue su existencia llevando al conflicto a sus mentores racistas e imperialistas.

10. Esos repetidos actos de agresión constituyen un evidente desafío no sólo a la comunidad de Estados africanos, que ha prometido solemnemente acudir en ayuda de los Estados de primera línea, sino también a la comunidad internacional en su conjunto. África espera sinceramente que estas sesiones del Consejo de Seguridad consigan evitar las desastrosas consecuencias que entraña la continuación de tales actos de agresión no provocados contra Estados soberanos africanos.

11. En ocasiones anteriores, el Consejo de Seguridad ha condenado similares actos de agresión cometidos por el régimen de Smith contra los Estados africanos de primera línea. Aunque consideramos que esto es lo que debió hacerse, no puede constituir en sí el adecuado curso de acción. El régimen ilegal de Rhodesia no obra por sí solo al desafiar a la comunidad internacional. El régimen racista sudafricano lo está apoyando abierta y plenamente. De no menos significado es el apoyo abierto y encubierto de poderosos círculos económicos y militares occidentales.

12. En consecuencia, el Consejo no debe perder de vista el nexo que existe entre la situación de Rhodesia, el régimen de *apartheid* de Sudáfrica y la estrategia occidental en el África meridional. No pueden aislarse unas situaciones de otras. Como resultado, el Grupo Africano pide una vez más la revitalización y la reactivación del Comité del Consejo de Seguridad establecido en cumplimiento de la resolución 253 (1968), a fin de aplicar las distintas resoluciones de la Asamblea General relativas al fortalecimiento y ampliación de alcance de las sanciones contra el régimen racista rhodesio. En este sentido también deben considerarse las recomendaciones de la Asamblea que piden la imposición de sanciones económicas obligatorias contra el régimen

del *apartheid*, a fin de aplicarlas antes de que la situación en Rhodesia del Sur estalle sumiendo a toda el África en un conflicto armado.

13. Templados por casi un siglo de opresión colonial, los gallardos hijos e hijas de Zimbabue, los combatientes por la libertad africanos bajo la dirección del Frente Patriótico, se alzaron en armas de defensa de sus derechos más sagrados e inalienable, sólo después de que muchos esfuerzos en búsqueda de una transición pacífica al gobierno de la mayoría resultaron frustrados. Las distintas propuestas, incluyendo las anglonorteamericanas, y la serie de negociaciones en Ginebra, Malta, Dar es Salaam y otros lugares, sólo han servido para poner en evidencia al régimen de Smith y revelar las intenciones de sus mentores colonialistas e imperialistas en Gran Bretaña y en los Estados Unidos. Ya en septiembre de 1977, el Frente Patriótico, respondiendo a las propuestas anglonorteamericanas, dejó en claro que el problema de Zimbabue no es elegir un primer ministro negro, sino más bien destruir el colonialismo y sus instituciones, lograr la independencia genuina y llegar a la democratización no sólo en el proceso electoral, sino también en las formas de vida en Rhodesia; en pocas palabras, la destrucción de la Rhodesia racista y el surgimiento de un Zimbabue soberano.

14. No cabe duda de que el llamado arreglo interno urdido en Salisbury por el rebelde Smith y sus títeres negros — cuyo único propósito fue el de garantizar la supremacía de los colonos blancos capacitándolos para retener el control del ejército, la policía y todas las otras palancas esenciales de poder — ni siquiera llega a los estándares establecidos por el plan anglonorteamericano. Este hecho no escapó a la atención de la comunidad internacional. En efecto, hace exactamente un año en el mes de marzo, el Consejo de Seguridad rechazó y condenó categóricamente este llamado arreglo interno. Al adoptar la resolución 423 (1978), el Consejo reafirmó que ese llamado arreglo no podía hacer al régimen rebelde más aceptable, ni menos responsable al administrador colonial, Gran Bretaña.

15. Hoy, el Consejo se reúne de nuevo para considerar lo que, esencialmente, no es sino una extensión del llamado arreglo interno. Me refiero a la elección fraudulenta convocada para el mes próximo. El Consejo, que en forma inequívoca rechazó y condenó hace un año las siniestras maniobras, no puede obrar en otra forma que no sea condenando también la proyectada elección espuria y declarar nulos e irritos sus resultados. Al hacerlo así, los miembros del Consejo comprenderán que, simplemente, confirman el juicio que ellos mismos ya emitieron y que toda acción en contrario sólo representaría una tremenda hipocresía. Del mismo modo, los miembros del Consejo deben comprender también que todo intento de parte de cualquier gobierno, particularmente del del Reino Unido y del de los Estados Unidos, tendiente a enviar misiones observadoras — no importa de qué naturaleza — a las proyectadas elecciones espurias, únicamente sería una invitación franca a la intensificación de la guerra y del derramamiento de sangre, por cuanto tal acto constituiría, en esencia, una negativa despreciable de un acto irrefutable, a saber, que

la solución del problema colonial de Rhodesia del Sur no puede ser lograda sin la participación del Frente Patriótico.

16. Desde luego, Africa tiene conocimiento de los pasos que se están dando actualmente en Washington y en Londres para enviar misiones observadoras a Rhodesia, que tendrían como propósito primordial el de legitimar así el proceso y sus resultados creando en esa forma un pretexto para levantar las sanciones económicas. La legitimidad no puede emanar de una situación ilegal. Por lo tanto, el único curso de acción sensato que queda es el de poner fin a los hasta ahora constantes intentos y a los argumentos destinados a legitimar al régimen minoritario de Ian Smith, cuyos resultados no han sido sino un seguro y constante deterioro de la situación en Rhodesia del Sur, que pone gravemente en peligro la paz y seguridad internacionales.

17. La liberación de Zimbabwe se aproxima rápidamente. Como resultado de ello, el régimen de Smith se desespera más y más. El año 1979 está llamado a ver una intensificación de la lucha armada dentro de Rhodesia y de los ataques a los Estados de primera línea. Durante este año crucial, el Africa libre fortalecerá, sin duda, su solidaridad y aumentará su apoyo al Frente Patriótico, único y legítimo representante del pueblo de Zimbabwe.

18. Africa espera confiada que las Naciones Unidas, especialmente el Consejo de Seguridad, adopte medidas firmes y directas que contribuyan a eliminar de una vez y para siempre el régimen racista e ilegal de Rhodesia del Sur y a emancipar al pueblo de Zimbabwe, durante tanto tiempo atormentado, que alcanzará así la libertad e independencia.

19. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): El siguiente orador es el Sr. Callistus Ndlovu, a quien el Consejo invitó de acuerdo con el artículo 39 de su reglamento provisional; le ruego tomar asiento a la mesa del Consejo y formular su declaración.

20. Sr. NDLOVU (*interpretación del inglés*): En nombre del pueblo de Zimbabwe y del Frente Patriótico, deseamos agradecer a usted, Sr. Presidente, y a los miembros del Consejo de Seguridad, la oportunidad que se nos ha brindado de hablar ante este augusto órgano. Permítame felicitarlo, Sr. Presidente, por ocupar la Presidencia del Consejo. Su participación personal en los esfuerzos para resolver los problemas del Africa meridional y la promesa de su Gobierno de apoyar el gobierno de la mayoría en la región en general y en Zimbabwe en particular son bien conocidas. Nos complace que este debate sobre Zimbabwe se celebre bajo su dirección.

21. El pueblo de Zimbabwe, empeñado en su justa lucha por recuperar su independencia nacional, ha dado recientemente pasos gigantescos hacia el logro del gobierno de la mayoría en su país; ha dado golpes contundentes al régimen de Smith. Toda la población de las masas combatientes de Zimbabwe ha sido movilizada tras las fuerzas patrióticas, que ahora han llevado la guerra hasta las puertas mismas de Salisbury, corazón del

racismo y del espíritu colonialista en Zimbabwe. Nuestra guerra de liberación ha sacado al régimen minoritario racista de casi todo el país y las zonas rurales caen rápidamente bajo el control de las fuerzas del Frente Patriótico. Los centros urbanos, que hasta hace poco eran refugio de las clases dirigentes rhodesias, han sido en gran medida infiltrados por nuestras fuerzas, y el Consejo fue testigo recientemente de la evidencia de ello con motivo del ataque a Salisbury.

22. Después de haber perdido el control efectivo sobre el 90% del país, el régimen de Ian Smith se ha entregado desesperadamente a graves actos de agresión contra la indefensa población civil africana dentro del país y contra los pueblos vecinos de Angola, Botswana, Mozambique y Zambia. En su guerra contra las fuerzas patrióticas, el régimen rhodesio jamás ha respetado ni siquiera las más elementales normas del derecho internacional ni ha mostrado preocupación por la vida humana cuando se trata de civiles africanos. Ese régimen no acuerda a los combatientes por la libertad que son capturados la condición de prisioneros de guerra; quienes fueron capturados en el campo de batalla han sido ejecutados sumariamente o sometidos a juicios *in camera* y ahorcados. La población civil africana sospechada aunque sea remotamente de colusión con los combatientes por la libertad o que no había informado de su presencia, fue sometida en forma colectiva al mismo tipo de tribunal irregular de justicia o ha sido bombardeada y masacrada en forma indiscriminada.

23. Decir que el régimen de Smith ha abandonado todos los elementos del debido proceso al tratar con quienes sospecha sean combatientes por la libertad, es un eufemismo. La *Indemnification Act* aprobada por el régimen coloca a los miembros de sus fuerzas de seguridad por encima de la ley en razón de que, en virtud de las disposiciones de esta infame ley, ningún miembro de las fuerzas de seguridad puede ser juzgado por crímenes cometidos durante las patrullas —por tremendos que sean— contra la indefensa población civil. Esta inhumanidad absoluta mediante la cual no se juzga a los miembros de un ejército o a una policía integrada de mercenarios, aventureros o forajidos explica el número de bajas civiles siempre creciente en la guerra de Ian Smith.

24. La estrategia rhodesia utilizada en la guerra ha sido la de infligir el mayor número de bajas posible a la población civil africana. La política actual del régimen es la de asesinar por lo menos a 30 africanos por cada colono blanco que resulte muerto. En la aplicación de esta política de genocidio que no establece distinciones entre combatientes y no combatientes, las fuerzas del régimen han hecho de la población civil africana de adentro del país y los refugiados en los países vecinos sus blancos principales. En la mayoría de los casos, esto ha incluido también ataques no provocados a la población civil de Botswana, Mozambique, Zambia y, ahora, Angola. En esos insensatos ataques a civiles, las fuerzas del régimen han utilizado armas incendiarias, especialmente bombas de napalm. Estas se han utilizado sobre campamentos de refugiados en Mozambique y Zambia. También se han usado armas incendiarias para destruir

aldeas y cosechas de zonas de las cuales se sospecha apoyan a los combatientes por la libertad. Las fuerzas del régimen también han envenenado pozos, manantiales y otras fuentes de agua, creando así un peligro indiscriminado para la vida humana y animal.

25. Resulta importante que este augusto órgano se pregunte cómo un ejército tan diminuto como el de Ian Smith, extraído de una población blanca que merma cada vez más, puede tener la capacidad militar para atacar tan lejos como en Angola. Después de haber perdido virtualmente la guerra en tierra, las fuerzas del régimen han recurrido cada vez más a los ataques aéreos sobre aldeas donde se sospecha se da acogida a combatientes por la libertad y a bases de refugiados en países vecinos. En algunos de sus ataques más salvajes a los países vecinos de Zambia, Mozambique y Angola, el régimen ha utilizado jets Mirage de fabricación francesa. Se ha revelado recientemente que el régimen sudafricano está prestando sus jets Mirage fabricados en Francia y pilotos a las fuerzas rhodesias para realizar incursiones en países vecinos. La incursión en Angola de hace unos días la organizó la fuerza aérea sudafricana con base en la Faja de Caprivi. La revelación del hecho de que la incursión sobre Luso, en Angola, se organizó partiendo de la bien conocida base aérea sudafricana de la Faja de Caprivi, desenmascara el mito de que la fuerza aérea rhodesia tiene capacidad para atacar tan lejos como quiera en el África meridional. La participación de Sudáfrica en esos intentos desesperados por aplicar respiración artificial al cadáver del régimen rhodesio no debe sorprender a nadie en vista de la presencia de fuerzas sudafricanas en el propio ejército rhodesio.

26. Pedimos a la comunidad internacional que condene a Sudáfrica por intervenir en los asuntos internos de Zimbabue.

27. Al hacer de Sudáfrica la clave para un arreglo negociado en Zimbabue, las Potencias occidentales — sobre todo los Estados Unidos y el Reino Unido — han dado al régimen sudafricano un falso sentido de respetabilidad que le ha alentado a tratar de influir abiertamente en los sucesos de Zimbabue. Aunque Sudáfrica ha venido ayudando directamente al régimen de Smith, incluso con anterioridad a la iniciativa occidental sobre Zimbabue, sostenemos que, una vez que los Estados Unidos y el Reino Unido propugnaron la solución negociada del problema rhodesio sobre la cooperación del régimen sudafricano, vinculándola con la solución de los problemas de Namibia, dieron al régimen sudafricano una influencia indebida sobre la situación en Zimbabue. Dado que tanto el régimen sudafricano como el rhodesio han podido darse cuenta del criterio incoherente de los angloamericanos para tratar los problemas de Zimbabue y Namibia, estos regímenes han aprovechado la influencia que le han concedido a Sudáfrica las Potencias occidentales respecto de los problemas rhodesios. Hoy ambos regímenes han urdido arreglos internos, tanto en Zimbabue como en Namibia, aprovechando la indecisión angloamericana.

28. Desde que ambos regímenes minoritarios comenzaron a coordinar sus respuestas a este criterio

angloamericano conceptualmente incoherente para los problemas de Rhodesia del Sur, han venido intercambiando información militar crucial. Por tal razón, ese ataque aéreo de Sudáfrica sobre Kassinga, en Angola, fue seguido después por ataques rhodesios en Zambia en octubre de 1978. Lo mismo se aplica a la asistencia de Sudáfrica al régimen de Smith en cuanto a la incursión a Angola esta semana.

29. Los países occidentales cuya función ha sido la de sostener a los regímenes minoritarios de Rhodesia del Sur y de Sudáfrica deben aceptar la responsabilidad por los temerarios actos de agresión del régimen de Smith. Aunque algunos de esos países han expresado públicamente su apoyo a las sanciones económicas de las Naciones Unidas contra el régimen de Salisbury, no han hecho nada por impedir que sus ciudadanos comercien con ese régimen. Las pruebas de las armas fabricadas en Francia, el Reino Unido, los Estados Unidos, Alemania Occidental e Israel y la participación de nacionales de tales países como mercenarios en el ejército rhodesio demuestran hasta qué grado participan los países occidentales en el sostén del régimen racista de Salisbury. Pedimos al Comité de Sanciones¹ que considere medidas para hacer más estrictas y ampliar las sanciones económicas contra el régimen de Rhodesia del Sur.

30. Quienes piensan que contribuyen con sus parientes y amigos mediante la violación de las sanciones contra el régimen de Smith deben comprender que están contribuyendo a la intransigencia del régimen en cuanto a la cuestión del traspaso auténtico del poder a la mayoría, y que esto, a la larga, perjudicará a los intereses de la minoría blanca que creen estar ayudando. La aplicación efectiva de sanciones económicas contra el régimen forzaría rápidamente al régimen a encarar la realidad de que ya no puede vivir tratando de ganar tiempo. El apoyo de que disfruta el régimen, proveniente de ciertos círculos occidentales, ha hecho pensar a Smith que puede transigir en cuanto al futuro del país y posiblemente salirse con la suya sin un genuino traspaso del poder.

31. Su llamado arreglo interno del 3 de marzo de 1978 — que ha mutilado después de volver a negociar algunos de sus términos fundamentales — es un ejemplo de cómo se aprovecha Smith de lo que él considera es la aprobación tácita occidental de sus actos. Cuando el Reino Unido y los Estados Unidos no se opusieron abiertamente al llamado arreglo interno, el Sr. Smith se sintió alentado a lanzarse a aventuras más arriesgadas destinadas a mantener y fortalecer al régimen minoritario en Zimbabue. Con la captación de titeres negros en su régimen, el Sr. Smith ha tratado de aminorar las críticas de su régimen que le hacen los liberales tanto en el Reino Unido como en los Estados Unidos. En realidad, debido a la presencia de Abel Muzorewa y de Ndabaningi Sithole, que no comparten de ningún modo el poder con Smith, muchos liberales temen ahora criticar al régimen de Rhodesia porque pudiera acusárseles de racistas. Este síndrome de culpabilidad de los liberales explica las

¹ Comité del Consejo de Seguridad establecido en cumplimiento de la resolución 253 (1968) relativa a la cuestión de Rhodesia del Sur.

respuestas confusas al acuerdo de 3 de marzo en Washington y Londres. El Sr. Smith explota cabalmente esta situación.

32. Seguramente, los miembros del Consejo han tomado conocimiento de las iniciativas que se están adoptando en Londres y Washington para enviar observadores a las elecciones ficticias previstas por Smith para el 20 de abril de 1979. El 28 de febrero, los senadores estadounidenses S. I. Hayakawa, republicano de California, y George McGovern, demócrata de Dakota del Sur, anunciaron su plan de presentar al Senado un proyecto de resolución pidiendo que un equipo de observadores presencie las elecciones rhodesias que se celebrarán el 20 de abril. Aunque ambos senadores aseguran que "el envío de observadores que se propone no debe interpretarse como apoyo implícito o explícito al arreglo interno", no se puede ignorar que el Senador Hayakawa fue uno de los 27 senadores norteamericanos que llevaron a cabo una vigorosa campaña para que se invitara a Ian Smith y a sus servidores negros a los Estados Unidos. En ese momento no ocultó en absoluto sus ideas favorables al llamado arreglo interno. El Senador McGovern podrá aducir que "debe aclararse que el Senador Hayakawa y yo seguimos manteniendo opiniones muy diversas acerca de la actual situación en Rhodesia", pero lo cierto es que al patrocinar un proyecto de resolución senatorial para enviar observadores a unas elecciones que tienen lugar en virtud de un arreglo que las Naciones Unidas han declarado "ilegal e inaceptable", tácitamente está prestando reconocimiento al acuerdo del 3 de marzo. Poco importa cómo trate de justificar o explicar sus acciones. El hecho es que en Salisbury se las interpretará en el sentido de que él considera que existen posibilidades de celebrar elecciones justas y democráticas en virtud de las estipulaciones del acuerdo del 3 de marzo y en circunstancias de guerra.

33. No se trata aquí de si pueden realizarse elecciones justas y democráticas, sino de si las estipulaciones del llamado arreglo interno son justas y democráticas. No puede esperarse que se celebren elecciones justas y democráticas con arreglo a una constitución injusta y no democrática. Aguardar tal resultado resulta tan absurdo como pretender hacer hielo frito.

34. Las estipulaciones del acuerdo del 3 de marzo convenido entre Smith y sus servidores negros fueron declaradas ilegales e inaceptables por el Consejo de Seguridad, y como tales son nulas e irritas. El pueblo de Zimbabwe rechazó este acuerdo de manera aplastante. Por ese motivo se intensificó la guerra contra el régimen desde la firma del supuesto acuerdo. El Consejo ya tuvo oportunidad de escuchar nuestras opiniones sobre el llamado arreglo interno cuando los codirigentes del Frente Patriótico, Joshua Nkomo y Robert Mugabe, comparecieron ante el Consejo. En consecuencia, no volveremos a referirnos al acuerdo propiamente dicho una vez más.

35. Se supone que las elecciones programadas para el 20 de abril de 1979 tendrán lugar en un período de 10 días. Esto permitirá que las exigidas fuerzas de seguridad del

régimen vayan de una zona electoral a otra. Se trata de un arreglo que también permitirá a los funcionarios electorales y a las fuerzas de seguridad determinar qué hacer en caso de que haya una reducida cantidad de votantes, mientras pasan por las diversas zonas electorales. Esto basta para hacer imposible la celebración de elecciones libres y justas. Además, no existe padrón electoral alguno, lo que significa que los hombres utilizarán sus certificados de registro expedidos por las autoridades locales, y las mujeres una forma de identificación más vaga, permitiendo que los trabajadores migrantes — más de 250.000 — voten como lo hicieron los refugiados angoleños en las elecciones ficticias que Sudáfrica llevó a cabo recientemente en Namibia. En estas circunstancias, no vemos cómo tales elecciones pueden ser justas, libres y democráticas.

36. Pedimos al Consejo de Seguridad que condene esas elecciones por ser tan fraudulentas como la Constitución en virtud de la cual se celebrarán. Los conservadores occidentales que justifican al régimen de Smith no pueden ocultar sus verdaderas intenciones de respaldar al racista Smith tras las sotanas del Obispo Abel Muzorewa y el Reverendo Ndabaningi Sithole, que yendieron sus almas y apaciguaron sus conciencias a expensas del pueblo de Zimbabwe. Sabemos — y ellos no lo ignoran — que han respaldado a Smith desde que tomó unilateralmente el poder en 1965. No lo apoyan hoy por la inclusión de negros en su régimen, sino porque esto les permite ocultar sus rostros racistas tras las túnicas clericales de Muzorewa y Sithole.

37. Para quienes tal vez no lo han escuchado antes, el Frente Patriótico desea reiterar los objetivos de su lucha por recuperar nuestra independencia nacional. Como lo señalaron reiteradamente nuestros dirigentes, los Presidentes Mugabe y Nkomo, nuestra guerra no está dirigida contra los blancos como integrantes de una raza, sino contra el sistema a que nos han sometido durante años los colonos británicos. No luchamos por colocar un rostro negro en el lugar de la cara blanca de Smith. Combatimos por eliminar las instituciones racistas que han esclavizado al 99% de la población de Zimbabwe durante ya casi un siglo. Los blancos de Zimbabwe que adhieren a un gobierno mayoritario genuino nada tienen que temer, puesto que pasarán a formar parte de la mayoría cuando tenga lugar la verdadera transferencia del poder. Si hay problemas raciales bajo nuestro gobierno, no seremos nosotros los culpables; lo serán quienes rechazan obstinadamente la idea de traspasar el poder a la mayoría ahora mismo, aquellos que siguen bombardeando a civiles y refugiados indefensos y que apoyan el gobierno de la minoría por mezquinos motivos étnicos.

38. Para concluir, instamos al Consejo de Seguridad a que condene las incursiones de Rhodesia en Angola, Mozambique y Zambia, formule una advertencia a Sudáfrica contra su injerencia en los asuntos internos de Zimbabwe, exhorte a todos los países a que no participen en modo alguno en las elecciones de Smith, y a que examine los efugios merced a los cuales el régimen de Smith sigue comerciando con el mundo externo. No debe permitirse que el régimen de Smith y sus aliados de

Pretoria crean que pueden violar impunemente la integridad territorial de los países vecinos. Tal situación amenazaría la paz y la seguridad, no sólo de Africa, sino también del mundo entero. Creemos, por nuestra parte, que la única opción que nos queda es intensificar la lucha armada hasta su conclusión lógica, que es el genuino traspaso del poder en Zimbabwe.

39. Zimbabwe debe ser libre. La lucha continúa. La victoria es cierta.

40. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): El próximo orador es el representante de Botswana, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

41. Sr. MODISI (Botswana) (*interpretación del inglés*): Sr. Presidente, en nombre de los países de primera línea, le agradezco a usted y a los demás miembros del Consejo que me hayan permitido intervenir en este debate sobre los problemas que afectan al Africa meridional.

42. Aprovecho esta oportunidad para felicitarlo por ocupar la Presidencia del Consejo durante este mes, en el que los problemas del Africa meridional han hecho necesaria esta nueva reunión del Consejo. Todos conocemos muy bien los esfuerzos eficaces y decididos que ha desplegado para lograr una solución justa de los problemas del Africa meridional. Mi delegación tiene la certeza de que, con el respaldo de su Gobierno, que tradicionalmente desempeñó un papel activo y responsable en los asuntos de Africa, logrará usted que en este debate se ejerzan las presiones requeridas con el objeto de llevar a cabo un esfuerzo que dé satisfacción a las aspiraciones de los pueblos africanos.

43. Han pasado más de 10 años desde el día en que este Consejo se reunió y decidió que la situación en Rhodesia del Sur constituía un peligro para la paz y la seguridad internacionales. El Consejo se ha reunido en varias ocasiones para reiterar su conclusión original. En cada una de las reuniones sucesivas del Consejo se observó invariablemente que continuaba empeorando la situación en esa desafortunada colonia británica.

44. Los países de primera línea están totalmente de acuerdo con la opinión de que mientras siga sobreviviendo el régimen de la minoría blanca en Rhodesia del Sur no acabarán los indecibles sufrimientos de los habitantes del Africa meridional, en general, y los habitantes negros de esa región, en especial. La situación en Rhodesia del Sur plantea actualmente un grave peligro para la paz y la seguridad internacionales.

45. El pueblo de Zimbabwe ha emprendido una valiente lucha para librarse del yugo del colonialismo. Los países de primera línea siempre han estimado que les correspondía la responsabilidad de ayudarlos, y no están por eludir esa responsabilidad. La lucha continuará hasta la victoria final. El costo es muy elevado ahora, y seguirá aumentando, habida cuenta de que la situación es cada vez peor.

46. En su lucha el pueblo de Zimbabwe nunca ha dejado de buscar una solución amistosa y civilizada. Infortunadamente para ellos, se celebraron conferencias bajo los auspicios de la administración colonial a fin de definir la cuestión, encontrar la forma de hacer caso omiso de los problemas y, finalmente, engañar a perpetuidad a los habitantes negros de Zimbabwe. Los líderes de los negros de Zimbabwe han asistido a todas estas conferencias a pesar de las evidentes faltas que encontraban en los objetivos de estas conferencias y de sus clínicas repercusiones. Cada vez que parecía haber algún grado de entendimiento en las propuestas que se examinaban en tales conferencias, que los líderes del pueblo negro podían realmente aceptar, los autores de la propuesta encontraban la forma de corregirse con objeto de seguir frustrando aún más las esperanzas de los negros.

47. Sólo tras esta larga y traicionera experiencia con la camarilla de colonos blancos y sus poderosos simpatizantes occidentales, especialmente el Gobierno británico y el de Sudáfrica, el pueblo de Zimbabwe decidió emprender la lucha armada contra ellos. La resolución de iniciar esta fase de la lucha se hizo inevitable habida cuenta de las circunstancias en momentos en que la otra parte llevaba a cabo medidas crueles y fraudulentas y continuaba aplicando una despiadada e inhumana política contra el pueblo de Zimbabwe. El grado de represión en el país, el maltrato de los habitantes negros, los abusos cometidos en materia de derechos humanos y, ciertamente, el menosprecio por la vida de los negros de Zimbabwe, están bien documentados.

48. Ahora que el régimen ilegal de la minoría blanca de Salisbury ve claramente que su insensible actitud y todos sus engaños, intrigas y crueldades contra los habitantes negros de Zimbabwe nunca doblegarán su voluntad ni eliminarán sus aspiraciones a la independencia y la libertad, el régimen de Smith ha encontrado un diabólico sistema para dividirlos entre ellos. Envalentonado por su éxito en embaucar a unos pocos engañados, llamados supuestamente dirigentes internos, el Sr. Smith no sólo recurre ahora al engaño para timar a la población negra de Zimbabwe, sino a toda la comunidad internacional, instalando un régimen títere en ese Territorio. El llamado gobierno limitado de la mayoría, que, en un porvenir previsible, servirá los intereses de la minoría privilegiada de colonos blancos de Rhodesia, cuenta ahora con la bendición de todos los electores blancos, y el Sr. Smith tiene la intención de imponer el 20 de abril próximo los deseos de los blancos de Rhodesia a la mayoría negra de Zimbabwe mediante un simulacro de elecciones. El Sr. Smith y sus colegas de Salisbury han estado haciendo preparativos siniestros y detallados para este fraude.

49. Alentado, por una parte, por una visita a los Estados Unidos en virtud de una invitación hecha por algunos senadores peligrosamente mal informados, en desafío de las decisiones del Consejo de Seguridad, así como por algunos rumores de apoyo mal concebidos y poco políticos del Partido Conservador en el Reino Unido, el Sr. Smith espera ahora que los Gobiernos de esos dos países desafíen — y en el caso de los Estados Unidos, desafíen de nuevo — la decisión del Consejo.

levantando unilateralmente las sanciones impuestas contra Rhodesia del Sur en 1968.

50. Una de las razones por las que el Consejo se está reuniendo actualmente es la de exhortar a los Gobiernos de los Estados Unidos y del Reino Unido a que no se dejen engañar tan fácilmente por el Sr. Smith y a que se nieguen a someterse a la presión de elementos mal informados de sus propios Gobiernos para que se reconozca al régimen ilegal. Los países de la línea del frente esperan sinceramente que ambos Gobiernos acaten esta exhortación. El Sr. Smith, con su nueva imagen, sigue siendo el Sr. Smith. Los resultados de las elecciones de abril de 1979 han sido decididos por adelantado.

51. Por otra parte, el Sr. Smith llevó a su país a condiciones de guerra sin precedentes. El territorio se gobierna merced a la ley marcial. Las medidas de represión que se toman contra la población negra en Rhodesia del Sur son tan severas que incluso los llamados dirigentes internos, a quienes el Sr. Smith quiere instalar como sus títeres en un pretendido gobierno de la mayoría limitada, las deploran. Aumenta día a día el número de negros de Rhodesia del Sur que huyen del país por temor a su vida. También huyen niños y jóvenes que han decidido renunciar al amor de sus padres debido a los intolerables sufrimientos y dolores que les infligen los tristemente célebres guardias de seguridad del régimen de Smith en sus aldeas sitiadas, y se unen a la población cada vez mayor de refugiados procedentes de Zimbabwe en los países vecinos.

52. La sed de crueldad del Sr. Smith es aparentemente insaciable. Ha desarrollado la política claramente inhumana de ir a buscar a esos refugiados inocentes en los países vecinos donde sus fuerzas de seguridad los ejecutan. Estos viles actos de asesinato de poblaciones de refugiados en los países vecinos forman parte de la política de genocidio contra el pueblo negro de Zimbabwe. El genocidio es un crimen de lesa humanidad y constituye una violación de todos los principios y costumbres de las naciones civilizadas y de todos los Miembros de la Organización. Los países de primera línea desean hacer constar su condena de este acto de genocidio por el régimen de Smith.

53. Dentro del inmenso plan del régimen ilegal de la minoría figura el de aterrorizar a los países vecinos en un esfuerzo, condenado al fracaso, por doblegarlos y obligarlos a que se nieguen a aceptar a los refugiados de Zimbabwe. En aplicación de esta política, el régimen ilegal de la minoría de Rhodesia del Sur ha invadido, sin provocación alguna, los territorios de Botswana, Mozambique y Zambia y reiteradamente en el pasado, ha violado su soberanía e integridad territorial. Estas invasiones fueron planeadas cuidadosamente y, en consecuencia, son premeditadas. Las invasiones militares coordinadas contra nuestros países han provocado pérdidas de vidas, destrucción de propiedades y sufrimientos indecibles para nuestro pueblo. Cabe destacar que, a menudo, estas invasiones son dirigidas contra las poblaciones civiles y campamentos de refugiados.

54. Otra razón por la cual el Consejo se reúne hoy es que las fuerzas militares del régimen ilegal de la minoría de Rhodesia del Sur, entre el 17 de febrero y el 1º de marzo de este año, cometieron ataques sucesivos, no provocados y premeditados, dentro de los territorios de Angola, Mozambique y Zambia. La mayoría de estos ataques estaban dirigidos contra campamentos de refugiados. Más de 200 personas inocentes fueron muertas y 650 heridas, y entre los muertos y heridos figuran civiles angoleños, zambianos y mozambiqueños.

55. Los países de la línea del frente se sienten indignados ante estos cobardes ataques perpetrados contra los países hermanos de Angola, Mozambique y Zambia y desean dejar constancia de su más enérgica condena por estos actos de abierta agresión por parte del régimen ilegal de la minoría blanca racista en Rhodesia del Sur. El Consejo de Seguridad no debe perdonar al régimen ilegal por estos terribles e inhumanos actos. Debe condenarlos resueltamente por ser bárbaros actos de asesinato.

56. Los pueblos de los países de primera línea comparten los sufrimientos que el régimen ilegal impone a los pueblos de Angola, Mozambique, Zambia y los negros de Zimbabwe. Junto con ellos lloramos a los muertos, a cuyos parientes queremos expresar nuestras más sentidas condolencias. Esta es una ocasión muy triste y trágica en la historia del África meridional que no olvidarán jamás los pueblos que luchan valerosamente en esa región.

57. Dado que la situación en el África meridional está desmejorando rápidamente, es inevitable que el régimen ilegal y belicista de Salisbury cometa más actos que provoquen sufrimientos a los pueblos inocentes y amantes de la paz. No nos cabe la menor duda de que nuestro pueblo tiene la capacidad para resistir y que está dispuesto a pagar el precio supremo, si ello fuera necesario, para librarse del colonialismo y el racismo. Sabemos que los días del Sr. Smith y sus conspiradores están contados.

58. Debemos felicitar al pueblo de Zimbabwe — dirigido por su movimiento de liberación, el Frente Patriótico — por la lucha valiente y resuelta que en condiciones de gran inferioridad ha emprendido contra el colonialismo británico y el régimen minoritario racista de colonos en Rhodesia del Sur. Ya nos ha demostrado su temple, por lo cual goza de nuestro apoyo y respeto. Los países de primera línea le prometen su respaldo incondicional. Estaremos con él hasta que logre librarse del sanguinario Smith.

59. Los países de primera línea piden al Consejo de Seguridad que tome las medidas apropiadas para apoyar al pueblo de Zimbabwe y a su movimiento de liberación nacional, el Frente Patriótico. Tales medidas deben estar encaminadas a fortalecer a los que luchan por su liberación y descolonización. Es lo único decoroso que podemos hacer, pues los principios por los que lucha el movimiento de liberación están consagrados en la Carta de las Naciones Unidas. El Consejo debe unirse ahora a la

lucha en defensa de estos principios. La lucha del pueblo de Zimbabwe contra el colonialismo y la opresión es la lucha de toda la comunidad internacional.

60. El régimen de Smith no tiene derecho a aterrorizar a su pueblo; no tiene derecho a defender la inmerecida posición de privilegio de la comunidad de colonos blancos en Rhodesia del Sur; tampoco tiene derecho el régimen de Smith a invadir los territorios vecinos ni a permanecer en un país a cuyo pueblo odia y ultraja tan evidentemente. Los países occidentales no tienen el derecho a armar al Sr. Smith y sus colegas, lo cual les permite matar civiles inocentes en Rhodesia del Sur y cometer actos de agresión no provocados en contra de países vecinos. El Gobierno del Reino Unido no tiene derecho a seguir sus desvergonzados actos de irresponsabilidad y engaño.

61. El Consejo de Seguridad debe asegurar que las sanciones contra Rhodesia del Sur se fortalezcan y que los Estados Miembros las cumplan estrictamente. A este respecto, debe examinarse muy detenidamente el papel del gobierno colonial, especialmente ahora que el Consejo conoce lo revelado por el informe Bingham². De ese informe se desprende muy claramente una cosa: el Gobierno británico ha estado escribiendo cartas al Consejo acusando a otros, en tanto que a sabiendas está cometiendo crímenes similares.

62. La última serie de ataques que está preparando el régimen de Smith contra los campos de refugiados en los países de primera línea está destinada a diezmar la población negra de Zimbabwe. El objetivo del asesinato de estos refugiados es que el Sr. Smith tenga el menor número de oponentes en su simulacro de elecciones.

63. Ningún Estado debe enviar observadores a las elecciones cuyos preparativos incluyen el asesinato al por mayor. Queremos repetir en esta etapa de los debates que el resultado de las elecciones del 20 de abril de 1979 ha quedado determinado por adelantado y, en consecuencia, tales elecciones no pueden ser democráticas ni justas. El número de personas que participarán en dichas elecciones no tiene importancia alguna, puesto que de todos modos el resultado será el mismo. Tal vez se debiera pedir a los senadores McGovern y Hayakawa y a Lord Pym que expliquen cómo pueden ser democráticas y justas las elecciones de abril de 1979 cuando desde el comienzo excluyen la participación del Frente Patriótico.

64. En conclusión, los países de primera línea piden al Consejo de Seguridad que apruebe una resolución que, primero, condene inequívocamente los actos de agresión no provocados por parte del régimen de Smith contra sus territorios; segundo, declare que las así llamadas elecciones del 20 de abril de 1979 son falsas y, por lo tanto, nulas e irritadas; tercero, pida a todos los Estados que no envíen observadores a las elecciones y que no reconozcan nada de lo que de ellas resulte — a este respecto, los países de primera línea instan a los

Gobiernos de los Estados Unidos y del Reino Unido a que se aseguren de que ninguna rama de sus respectivos Gobiernos envíe observadores a Rhodesia del Sur —; cuarto, pida a todos los Estados que presten asistencia al movimiento de liberación de Zimbabwe, el Frente Patriótico, y, finalmente, invite al Consejo a que adopte medidas que aseguren que los Estados Miembros cumplan todas sus resoluciones relativas a Rhodesia del Sur.

65. EL PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): El siguiente orador es el representante de Angola, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

66. Sr. DE FIGUEIREDO (Angola) (*interpretación del inglés*): Sr. Presidente, en nombre del Gobierno de la República Popular de Angola y de mi delegación, le ruego que acepte nuestros mejores votos de éxito al asumir usted la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes. Las cordiales y fraternas relaciones que existen entre nuestros dos países se reflejan en los vínculos de cooperación y de amistad entre nuestras delegaciones en Nueva York y otros lugares. El pueblo de Angola siempre ha recibido el apoyo de los pueblos y dirigentes de Nigeria tanto en nuestra lucha como en los campos político y diplomático. Quisiera aprovechar esta oportunidad para rendir tributo a la memoria de nuestro camarada el Brigadier Murtala Mohammed, quien cayó víctima de una conspiración tramada por los imperialistas. En Angola lo recordamos como uno de nuestros más fieles amigos, que estuvo al lado nuestro luchando, especialmente en los primeros días de nuestra joven República Popular. Su Excelencia el Presidente Obasanjo continúa prestando el apoyo de Nigeria a la República Popular de Angola, por lo cual a él y al pueblo de Nigeria les damos las gracias.

67. Hemos protestado y hecho llamamientos ante el Consejo de Seguridad tantas veces que la comunidad internacional ciertamente debe haber comprendido que el imperialismo y el racismo no sólo se encuentran vivos y saludables en el África meridional, sino que intensifican su actividad y se fortalecen.

68. Los regímenes racistas y fascistas minoritarios de Pretoria y Salisbury parecen haber emprendido una carrera para ver quién gana en la comisión de actos de agresión contra los Estados negros independientes del África meridional. Si no fuera por la muerte y la destrucción que siembran, los cadáveres de mujeres, niños y ancianos, las escuelas y clínicas incendiadas y los campamentos de refugiados en ruinas, uno podría estar tentado a describir estos ataques de pesadilla como una forma de juego salvaje especialmente peculiar, colonialista y sadista, que practican los aburridos colonos blancos. Sin embargo, no permaneceremos de brazos cruzados mientras nuestra tierra se tinte de rojo con la sangre de las víctimas. ¿O acaso el hombre negro no sangra?

69. El régimen minoritario fascista, racista e ilegal de Smith decidió desafiar al mundo en 1965, y pese a las farisaicas declaraciones de Whitehall, pese a las sanciones del Consejo de Seguridad contra la colonia

² I. H. Bingham y S. M. Gray, *Report on the Supply of Petroleum and Petroleum Products to Rhodesia*. Londres, Her Majesty's Stationery Office for the Foreign and Commonwealth Office, 1978.

británica, pese a la movilización de la opinión pública mundial y pese a las medidas coordinadas, los regímenes racistas de Pretoria y Salisbuy siguen floreciendo.

70. Ahora, el régimen ilegal de Salisbuy, contando con las arterias del Occidente que pulsan con intereses económicos y poder multinacional, se siente tan seguro que ha ampliado su campo de batalla abarcando países independientes y soberanos del África meridional, incluyendo aquellos que se hallan lejos de sus fronteras.

71. El régimen ilegal de Smith ha ido cometiendo ataques asesinos contra Mozambique, Zambia y Botswana. Ahora la camarilla de Smith ha intensificado sus ataques preparándose para la gran farsa que va a llevar a escena el mes próximo. Como parte de esa estrategia, ha llevado a cabo bombardeos regulares en las últimas dos semanas. El 26 de febrero, bombarderos rhodesios atacaron territorio angoleño, 180 millas dentro de nuestras fronteras, dejando más de 160 muertos y más de 500 heridos. Se dice que éste es el quinto ataque armado rhodesio en nueve días contra países vecinos.

72. ¿Dónde adquiere el régimen de Smith material de guerra? Se informó recientemente — y ofrezco esto sólo como un ejemplo — que en una investigación federal de los Estados Unidos se llegó a la conclusión de que 11 helicópteros Huey norteamericanos fueron llevados ilegalmente a Rhodesia el otoño pasado, cuando se suponía que estaban en camino de Israel a Singapur. Casi seguramente, estos helicópteros han sido adaptados para el uso militar contra la mayoría de habitantes negros de Zimbabwe.

73. El Ministro de Relaciones Exteriores fascista del régimen ilegal de Salisbuy, Van der Byl, declaró en relación con esos ataques armados contra nuestros países:

“Los países que se prestan a estas actividades deben aceptar el hecho de que sufrirán en la misma forma que los civiles inocentes que fueron muertos por decenas de miles en los bombardeos anglonorteamericanos contra Alemania durante la última guerra.”

74. La arrogancia de Van der Byl al usar esa analogía es típica de la mentalidad colonial e imperialista que llevó a multitudes de europeos blancos a los continentes del tercer mundo, ayudados por sus gobiernos y sus ejércitos, acicateados por un sistema explotador, hambrientos de tierras, mercaderías, materias primas y mercados. En muchos casos, esos codiciosos colonialistas encontraron ya sea hospitalidad — de la cual abusaron — o resistencia con bastones, piedras y lanzas. Nosotros, los africanos, siempre hemos abierto nuestros brazos a quienes venían a vivir con nosotros y convertirse en uno de los nuestros. Pero siempre hemos rechazado el colonialismo, que simplemente explota nuestra tierra, usa nuestro trabajo y oprime a nuestro pueblo en nuestro propio territorio.

75. La República Popular de Angola fue creada con la sangre y los cadáveres de decenas de mártires revolucionarios. Esos héroes fueron los antepasados de nuestra revolución en marcha, que no ha terminado en

absoluto. Cada sucesiva generación de angoleños sigue dispuesta a defender nuestra independencia, nuestra integridad territorial y nuestra soberanía, tan duramente ganadas,

76. El Comité Central del Partido Laborista del MPLA y todos los militantes revolucionarios de la República Popular de Angola, bajo la competente y sabia orientación de nuestro líder el camarada Presidente Agostinho Neto, se comprometen a resistir toda forma del imperialismo, racismo y colonialismo, y tanto los intentos de resucitarlos dentro de nuestras sagradas fronteras como los de perpetuarlos en el exterior, ya sea en el África meridional o en otras partes. Traicionaríamos nuestros principios revolucionarios si no continuáramos ofreciendo toda nuestra solidaridad y apoyo a todas las fuerzas de liberación genuina que luchan por llevar el gobierno de la mayoría y la independencia a Namibia, Zimbabwe e incluso Sudáfrica.

77. Al referirme ahora a una situación concreta, renuevo aquí, en nombre de Angola, nuestra promesa de apoyo al Frente Patriótico, el movimiento de liberación que está llevando a cabo una lucha incesante para liberar a Zimbabwe. Cada vida angoleña perdida en defensa de los principios revolucionarios o en un ataque contra el racismo, el imperialismo y el colonialismo es una pérdida que sufriremos con dignidad y orgullo, convencidos de que se trata de una causa justa.

78. Somos un pueblo revolucionario y, en consecuencia, decimos a nuestros camaradas del Frente Patriótico y a todos nuestros camaradas revolucionarios de Zimbabwe: “Coraje, estamos con ustedes.” Y si este apoyo entraña bombardeos de nuestro territorio, haremos frente a esa amenaza con la misma actitud y fortaleza con la que hemos enfrentado a nuestros enemigos durante casi 400 años: con resistencia, revolución y un odio implacable hacia todas las formas de racismo y actividad imperialista.

79. Nuestra condena de la junta fascista ilegal que gobierna en Salisbuy — preferimos ignorar a los desorientados “tíos Tom” en el gabinete de Smith — no se limita a la protesta contra los bombardeos de la República Popular de Angola ni contra los ataques a la República Popular de Mozambique, Zambia o Botswana. Nuestra condena se extiende a todo el sistema fascista que prevalece en Rhodesia, desde el puñado de racista blancos que reina en Salisbuy hasta el sistema de explotación masiva de la tierra y de la mayoría de los habitantes de Zimbabwe; desde las leyes discriminatorias que esclavizan a nuestros camaradas hasta los absurdos intentos del régimen de Smith de blanquear su ilegalidad por una supuesta derogación de ciertas leyes, reemplazándolas por otras iguales en sus efectos, si no en el contenido. Así ocurrió con la *Emergency Powers Act* de 1979, que permite la detención sin juicio, los arrestos colectivos, las multas y el reasentamiento forzado, todo ello aplicado lo a los negros.

80. Además, nuestra condena se extiende al más valioso aliado de Smith en el África meridional, que es también

culpable de los crímenes de racismo, *apartheid*, gobierno minoritario, explotación y vinculación colonialista e imperialista. La estrecha colaboración entre la junta fascista de Pretoria y la pandilla racista de Salisbury no es ningún secreto. No intentaré enumerar las formas abiertas y encubiertas en que cada uno alimenta al otro y lo ayuda a sobrevivir. Existen amplias pruebas y documentos al respecto para aquellos que aún los necesitan o los desean. Por ello, cada vida perdida en la noble lucha contra la opresión y el imperialismo, cada bala disparada por una causa anticolonialista es parte de la lucha contra los sistemas impuestos por el eje Pretoria-Salisbury para negar a los pueblos de Namibia, Zimbabwe y Sudáfrica su inalienable derecho a la libertad y la independencia.

81. Finalmente, nuestra condena de esos ataques contra los Estados africanos independientes, nuestra condena de los sistemas que prevalecen en los enclaves blancos del África meridional y de los regímenes racistas que gobiernan en esos enclaves, así como de la colaboración entre ambos, se extiende igualmente a esa vasta y compleja maquinaria imperialista internacional del Occidente que nutre tanto a esos regímenes racistas minoritarios como a esos sistemas racistas, alimentándose de ellos al mismo tiempo.

82. Me abstendré nuevamente de entrar en los detalles del apoyo económico dado por los países occidentales y las empresas transnacionales a los regímenes de Pretoria y Salisbury. El año pasado se descubrieron amplias pruebas de que sucesivos gobiernos británicos conocían y aceptaban en silencio la actividad económica y comercial entre el Reino Unido y su colonia rebelde. Todo ello fue en flagrante violación de las sanciones obligatorias impuestas por el Consejo de Seguridad, por dos Estados que son miembros permanentes del Consejo y por otros Estados occidentales que están representados o que estuvieron representados recientemente en este órgano. Sin esos nexos, el régimen racista no podría sobrevivir; tampoco lo podría ciertamente el sistema de virulenta discriminación racista que es una de las principales razones por las que esos dos regímenes racistas han quedado aislados del resto de África.

83. El año 1978 fue muy bueno para el régimen racista de Smith. Para consternación y horror de África, hubo iniciativas en el Congreso de los Estados Unidos para derogar las leyes que imponen sanciones económicas contra Rhodesia, con el argumento de que las condiciones que motivaron las sanciones ya no existían. Desearía decir a esos miembros del Congreso que apoyaron esa iniciativa reaccionaria —lo cual no tuvo éxito— que averigüen la opinión de la mano de obra esclava negra de las minas, de los niños negros de los "campos de concentración" y de las víctimas de la discriminación racial practicada dentro de un marco constitucional e institucional antes de decidir si esas condiciones que motivaron las sanciones económicas persisten o no.

84. Para añadir el insulto a la injuria, se permitió a Smith visitar los Estados Unidos. Y aún el Occidente se pregunta por qué su credibilidad es tan baja en nuestra

parte del mundo; por qué estamos igualmente dispuestos a la lucha armada, como lo estamos para una solución pacífica. Porque aún tenemos que llegar a un arreglo negociado que no sea una venta, un arreglo "pacífico" que dé una genuina independencia y ponga en el poder a un gobierno que sea el reflejo de las aspiraciones de las masas y esté apoyado por ellas.

85. El régimen ilegal de Smith puso a más del 75% de Zimbabwe bajo la ley marcial en un esfuerzo por detener la ola de fervor revolucionario que está ahogando a las masas. Pero Smith fracasará finalmente en Zimbabwe, pues la victoria será nuestra. Smith ha sido juzgado por el pueblo de Zimbabwe y fue declarado culpable. Pero donde todavía puede ser salvado temporalmente y en forma bastante irónica, es en las salas del Congreso de los Estados Unidos, donde su régimen y sus amigos norteamericanos han estado llevando a cabo intensas actividades de cabildeo entre las fuerzas conservadoras para que dejen vivir un poco más a Smith. La última tendencia consiste en enviar un grupo de observadores para fiscalizar las llamadas elecciones que se celebrarán en Rhodesia —no en Zimbabwe— el mes próximo.

86. La comunidad internacional conoce bien las sanciones obligatorias contra Rhodesia, que incluyen la prohibición de viajar a ese país. ¿Permitirán África y este órgano mundial esta violación de la decisión del Consejo de Seguridad, que contó con la bendición de uno de sus miembros permanentes, cuyo propio Poder Legislativo está ahora pensando en cometer ese acto? ¿Permitirán el pueblo y el Gobierno norteamericanos que se perjudiquen en tal forma sus recientes esfuerzos tendientes a ganar amigos en el tercer mundo? ¿Permitirá la comunidad internacional que el fascista Smith utilice esta trampa como el medio para dar apariencia de legitimidad a sus "elecciones" y a su "gobierno"?

87. La República Popular de Angola condena firmemente las llamadas elecciones previstas para el mes próximo. Instamos a todos los Estados a no violar las sanciones obligatorias contra Salisbury, especialmente la prohibición de viajar; los instamos a que no envíen delegaciones de ningún tipo, sean ellas oficiales, semioficiales o privadas, por cuanto la pandilla racista utilizaría tal hecho para conferirse a sí misma legitimidad nacional e internacional.

88. La República Popular de Angola goza desde hace algo más de tres años de una independencia duramente ganada. Desde 1975, bajo la dirección de nuestro Presidente, Sr. Agostinho Neto, y del Comité Central de nuestro partido de vanguardia, el Partido Laborista del MPLA, hemos dedicado nuestros recursos y nuestras energías a la ingente tarea de reconstrucción nacional, de reconstruir nuestras instituciones desgarradas por la guerra y de eliminar las instituciones reaccionarias y selectas. Dedicamos nuestra voluntad nacional, nuestra habilidad y nuestra mano de obra a la introducción o desarrollo de los servicios de educación y de salud, la agricultura, las industrias, los medios de comunicación y el transporte, y al comercio nacional, regional e internacional. Hemos luchado por ocupar nuestro lugar en la comunidad internacional y lo hemos ganado.

89. Sin embargo, de vez en cuando nos distrae de nuestra tarea de construcción nacional el tener que enfrentar la vil amenaza de la actividad imperialista naciente y de invasiones armadas llevadas a cabo por incursiones rhodesias de bombardeo, como es el caso más reciente, pero ciertamente no el único ni uno de los pocos de ese tipo. Nuestra nación está movilizada para defenderse y estamos dispuestos a apoyar a nuestros camaradas de Namibia, Zimbabwe y Sudáfrica.

90. Hasta la derrota final del racismo, el *apartheid*, el imperialismo y el colonialismo, hasta tanto desaparezca de nuestro continente toda actividad neocolonialista, sea económica, política o militar, hasta que todos los pueblos oprimidos del Africa meridional logren su auténtica independencia y se desmantele totalmente la estructura minoritaria racista e imperialista de Pretoria y Salisbury, la lucha continúa.

91. Sr. MUTUKWA (Zambia) (*interpretación del inglés*): Es muy adecuado que esta reunión del Consejo de Seguridad destinada a considerar el espinoso problema de Rhodesia del Sur sea presidida por el representante de Nigeria. En verdad, Sr. Presidente, su país reúne todas las condiciones de Estado de primera línea, a excepción de la contigüidad. Su país está muy comprometido con la liberación del Africa meridional, de palabra y en los hechos. Usted también ha demostrado su apego a la causa de la libertad y la justicia en su carácter de Presidente del Comité Especial contra el *Apartheid*. Este Comité, bajo su hábil dirección, se ha venido ocupando de la cuestión de Sudáfrica, que es el centro de las fuerzas de opresión de la región.

92. La delegación de Zambia promete a usted su más plena cooperación durante este mes, que ha heredado los problemas de febrero. Estamos seguros de que usted aplicará su habitual franqueza al acometer los problemas mundiales. Deseo también rendir tributo a su predecesor, el Embajador Bishara, de Kuwait, que en forma incansable e intrépida condujo nuestras labores a los países no alineados, por cuanto los presidentes del Consejo de Seguridad desde el mes de enero han sido representantes de países no alineados de América Latina, Asia y Africa.

93. Quisiera, ahora, encomiar al Consejo de Ministros de la Organización de la Unidad Africana por su iniciativa de solicitar una reunión del Consejo de Seguridad para considerar los actos de agresión cometidos por Rhodesia contra Zambia, Mozambique y Angola, así como también las llamadas elecciones en Rhodesia del Sur, proyectadas para el mes próximo.

94. La cuestión de Rhodesia del Sur traída ahora al Consejo no es de rutina; exige seria reflexión de parte de todos nosotros. El Consejo debe tratarla con cuidado, firmeza y diligencia. Hacerlo de otro modo sería traicionar la confianza que muchos pueblos y Estados han depositado en este agosto órgano y en la comunidad de naciones para prestar asistencia. Hay algunos aquí, sobre todo los que están a favor del *statu quo*, que opinarían de otra manera. El Consejo de Seguridad viene ocupándose del problema de Rhodesia del Sur desde hace

más de un decenio. A esta altura, todos deberían comprender que la situación se ha modificado grandemente y que se ha llegado a una importante intensificación del conflicto. En 1968, el Consejo, en su resolución 252 (1968), determinó que la situación en Rhodesia del Sur constituía una grave amenaza a la paz y la seguridad internacionales. Esto ocurrió hace 11 años. Si ésa era la situación entonces, ¿cómo podría describírsela hoy?

95. Cabría preguntarse cuánto más daño debiera causarse antes de que la comunidad internacional adopte medidas definitivas. Algunos pueden considerar la actual situación de guerra como un conflicto limitado o regional. Pero, ciertamente, la conclusión lógica deber ser la de que hoy una guerra local puede fácilmente generalizarse y pasar a ser una conflagración global. Todo lleva a juzgar que la situación actual en el Africa meridional tiene todas las características de transformarse rápidamente en una catástrofe.

96. Por ponderadas razones, Zambia, junto con las demás víctimas de la constante agresión de los regímenes minoritarios blancos y racistas, ha mantenido y mantiene informada a la comunidad internacional acerca de los graves sucesos acaecidos en la región. No lo hacemos porque deseemos que otros pueblos sientan compasión por nosotros; ello sería totalmente innecesario. Hemos traído las tragedias del Africa meridional al Consejo porque consideramos que si la situación prevaleciente allí no constituye una seria amenaza a la paz y seguridad mundiales, entonces ¿qué es?

97. La intensificación del conflicto se ha manifestado en los repetidos ataques armados de los rebeldes rhodesios contra los Estados de primera línea. Este conflicto ha progresado por etapas, pasando de las incursiones a lo largo de las fronteras a las invasiones armadas en gran escala, en las que los rhodesios han recurrido cada vez más a los bombardeos aéreos. A esta altura, quisiera dar unos pocos ejemplos de los actos de agresión cometidos por los rebeldes rhodesios contra mi país, Zambia, desde la última reunión celebrada por el Consejo para considerar en marzo de 1978 una queja nuestra.

98. Los miembros recordarán que, en marzo de 1978, Zambia presentó una denuncia al Consejo [S/12589], con posterioridad a los ataques rhodesios. El 6 de marzo fuerzas del régimen rebelde atacaron la zona de Kavalamanja, en el distrito de Luangwa, mediante incursiones aéreas y terrestres, matando a cinco soldados e hiriendo a 20 civiles. Este fue el segundo ataque cometido por tropas rebeldes a Luangwa, pues en septiembre de 1977 los mismos rebeldes bombardearon la zona con bombas de napalm. Este ataque indiscriminado y no provocado se produjo sólo tres días después de haberse forjado el llamado arreglo interno en Salisbury.

99. En las primeras horas del 19 de octubre de 1978, los rebeldes rhodesios, a quienes les gusta disparar por capricho, lanzaron otro ataque aéreo premeditado sobre el centro de refugiados de Chikumbi, destinado a niños y a refugiados impedidos de Zimbabwe y situado a 20 kilómetros al norte de Lusaka. En la incursión mataron a

226 personas e hirieron a otras 629. El mismo día, las fuerzas de Rhodesia atacaron también el poblado para la formación de niñas, de Mkushi, matando a 100 de ellas; 92 desaparecieron y 90 resultaron heridas. También bombardearon el centro para refugiados de Mbororo, al este de Lusaka. En el curso de esas incursiones Zambia perdió a 36 de sus nacionales, entre ellos cuatro funcionarios electorales y 31 miembros de las fuerzas nacionales de defensa de Zambia que se dedicaban a operaciones de limpieza.

100. En un ataque aéreo de cinco minutos de duración que tuvo lugar a sólo 4 kilómetros al oeste de Lusaka, el 2 de noviembre de 1978, resultaron muertos seis refugiados y algunos más heridos.

101. El 17 de febrero de 1979, aviones cazabombarderos rhodesios atacaron dos centros de refugiados en Natebe y Sinda, en la zona de Livingstone, de la provincia meridional de Zambia. Dos personas resultaron heridas. El número de bajas hubiera sido mayor si los refugiados hubieran estado en el poblado.

102. Sin ir más lejos, el 23 de febrero, la camarilla de Smith envió fuerzas al centro de refugiados de Nampundwe, al oeste de Lusaka. Jets rhodesios bombardearon violentamente, dejando caer más de 20 bombas, una hacienda perteneciente a un funcionario retirado del servicio de administración civil de Zambia, el Sr. Katundu Amukusana, matando a dos de sus hijas y a cuatro mujeres. A diferencia de sus ataques anteriores, en que se habían limitado a bombardear centros de refugiados so pretexto de que eran campamentos de combatientes por la libertad, los rebeldes han recurrido ahora al bombardeo de casas de la población civil de Zambia. En total, resultaron muertas 18 personas — seis de ellas zambianas — y 122 heridas. Entre los heridos, ocho eran de Zambia. El resto de las víctimas eran mujeres y niños refugiados de Zimbabwe que habían llegado a Zambia hacia unas dos semanas y media procedentes de Botswana en busca de abrigo en nuestro país.

103. Además de todos los ataques aéreos a que he hecho mención, los rebeldes rhodesios han persistido en otros actos bélicos tales como las incursiones fronterizas, la colocación de minas terrestres y las violaciones de nuestro espacio aéreo, para no mencionar toda una serie de actividades subversivas en Zambia. A fines del año pasado se detuvo a 18 extranjeros en Zambia, pues estaban relacionados con actividades de espionaje para la Rhodesia rebelde. Además, al Sr. Sutherland, un colono blanco residente en la zona de Mazabuka, Zambia meridional, se le hallaron grandes cantidades de armas que habían sido almacenadas en su hacienda para ser utilizadas por las tropas rhodesias.

104. Como saben ustedes, los rebeldes rhodesios han persistido en atacar a los Estados de primera línea. Además de la expansión horizontal del conflicto, el problema tiene una dimensión vertical. Esto pueden demostrarlo los tipos de armas utilizados. Los expertos en la materia han llegado a la conclusión de que los rebeldes rhodesios han utilizado armas incendiarias y

químicas que causan grandes heridas a las poblaciones civiles, tanto de Rhodesia como de los Estados de primera línea. Lo más sorprendente es que las fuerzas rhodesias ahora están utilizando jets bombarderos de largo alcance en sus cruzadas de muerte y destrucción. A continuación presentamos la composición de la fuerza aérea de Rhodesia, según el Instituto Internacional de Estudios Estratégicos, con base en Londres. Esto fue publicado en su *The Military Balance 1978:79*; hay 84 aviones de combate; consisten en escuadrones de Canberra B2 y T4, de Hunter FGA9, de Vampire FB9, de Provost T-52, de Cessna 337, de C-47, de un Baron 55 y de Islanders, además de los helicópteros Alouette II/III.

105. Mi delegación considera que la comunidad internacional tiene derecho a saber dónde y cómo obtienen armas los rebeldes rhodesios. Los racistas rhodesios no tienen capacidad para fabricar sus armas o aviones modernos. Hay suficientes pruebas que indican que los rhodesios están utilizando aviones sudafricanos pintados con los colores rhodesios. Ni siquiera los sudafricanos, que constituyen la médula de Rhodesia, son capaces de fabricar armas modernas. Por supuesto, sabemos que Sudáfrica, contrariamente a lo que puedan decir los propagandistas del Occidente, puede producir armas convencionales.

106. Sabemos por qué los rebeldes rhodesios han persistido en su guerra de agresión contra nosotros. Nos percatamos de que quieren desencadenar una guerra internacional en la que se suicidarían. Su objetivo a corto plazo es paralizar el movimiento de liberación de Zimbabwe y su retaguardia, o sea, los Estados de primera línea. Los agresores rebeldes también pretenden que han atacado a los Estados de primera línea porque acogemos a los combatientes por la libertad. Pero, indudablemente, los refugiados no son combatientes por la libertad.

107. Los combatientes de Zimbabwe operan desde el interior de la Rhodesia ocupada. No tienen el poderío de fuego para llegar a blancos de la vecindad de Salisbury desde Zambia o Mozambique. Smith y su cohorte deben dejar de servirse de Zambia como la víctima propiciatoria en cuanto a problemas que crean e imaginan ellos mismos. Al atacar a los centros de refugiados o a cualquier parte de Zambia, la camarilla de Salisbury comete actos premeditados y francos de agresión contra la integridad territorial y la soberanía de mi país. Esto es un acto criminal.

108. En sus actos arbitrarios de agresión, los rhodesios han asesinado y mutilado a centenares de personas procedentes de Zimbabwe, así como a zambianos en Zambia. La mejor descripción de Ian Smith y de sus servidores negros es la de un puñado de maniáticos sedientos de sangre que no tienen ninguna consideración por la vida humana. Son criminales internacionales a los que se debe castigar como se merecen por hacer la guerra contra la humanidad.

109. Paso ahora a la situación en grave deterioro que prevalece en el interior de Rhodesia. Cuando el 3 de marzo de 1978 — hace aproximadamente un año — se fraguó en Salisbury el supuesto arreglo interno, Zambia

dijo al mundo que ese pseudo arreglo no tendría éxito. En realidad, el arreglo interno no ha arreglado nada. Sólo sirvió para empeorar la situación de Zimbabwe. Las cuestiones se complican y la situación se encuentra hoy preñada de consecuencias ominosas, especialmente para quienes viven en Rhodesia y en las regiones fronterizas.

110. El arreglo interno no pudo poner fin a la guerra. Fracasó en su propósito de eliminar la situación bélica en Rhodesia porque no se han hecho realidad los objetivos fundamentales. Una mano de pintura negra no altera el color de los ladrillos de una pared blanca. Rhodesia se encuentra hoy firmemente sometida a una dominación racista minoritaria, como lo ha estado desde la declaración unilateral de la independencia. Los africanos que fueron cautivados por los gobernantes racistas no pudieron, lamentablemente, modificar la infraestructura del racismo. El poder se encuentra todavía en manos de los blancos racistas.

111. De nada sirvieron los intentos de Smith de utilizar a los africanos que se cautivó para lograr el reconocimiento internacional de su régimen ilegal. Rhodesia sigue siendo un proscrito y un leproso de la comunidad internacional. Que así permanezca la situación hasta el logro de un genuino gobierno mayoritario.

112. El Gobierno de Zambia declaró reiteradamente que no atribuye importancia alguna a las maniobras de Smith. El arreglo interno no fue más que una socapa de Smith para prolongar la vida de su gobierno ilegal, al advertir que las fuerzas del Frente Patriótico y la opinión pública mundial lo habían acorralado.

113. Junto a estos acontecimientos ha tenido lugar una militarización de Rhodesia. Smith es, en todo sentido, un rehén del General Peter Walls y su maquinaria militar. ¿Cómo podría uno esperar que un primer ministro africano títere controlara las fuerzas de Rhodesia si Smith no fuera dependiente de Walls en la adopción de decisiones? Sería inconcebible.

114. Además, para seguir complicando la situación, el régimen de Salisbury ayuda y alienta frenéticamente a los integrantes del llamado Consejo Ejecutivo a acrecentar sus ejércitos particulares. Esos ejércitos no son más que escuadrones de asesinos adiestrados que tienen rienda suelta para una lucha furiosa entre los africanos por lograr un poder ilusorio en virtud del arreglo interno. Además, esos ejércitos forman parte del plan de Smith para fomentar una guerra civil en Rhodesia de la cual sólo se beneficiarían los racistas blancos.

115. Mientras persisten estas maniobras políticas carentes de madurez, el pueblo de Zimbabwe se ve crecientemente sometido a la opresión e incluso al genocidio. No cabe asombrarse de que se lleve a los africanos como ganado a los campos de concentración, que eufemísticamente se denominan "aldeas protegidas". En la Rhodesia actual ya no hay seguridad personal ni para negros ni para blancos. La ley marcial abarca virtualmente a todo el país. Eso demuestra que toda Rhodesia es una zona de guerra. Las fuerzas del Frente

Patriótico ya pueden alcanzar objetivos dentro de Salisbury, la capital de Rhodesia. Incluso los medios informativos occidentales admiten estos hechos,

116. El aumento de las actividades guerrilleras en las zonas rurales y, actualmente, también en los centros urbanos, significa que el país entero se encuentra en llamas, merced a la decisión y habilidad de las fuerzas combatientes de Zimbabwe. Aunque Smith procure hallar víctimas propiciatorias en Zambia y otros Estados de primera línea, lo cierto es que la lucha se libra en el interior de Rhodesia.

117. Las fuerzas del Frente Patriótico siguen logrando victorias hora tras hora. La suya es una causa justa y por eso Zambia les brinda su pleno respaldo. Si todos los miembros de la comunidad mundial adhirieran a las resoluciones de las Naciones Unidas, se sentirían obligados a prestar su apoyo a los pueblos que luchan por la libre determinación de conformidad con la resolución 1514 (IV) de la Asamblea General.

118. La situación en Rhodesia empeora con una rapidez mayor que la que advierte la mayoría de los observadores. Nada puede salvar del derrumbe al régimen racista rebelde. Elecciones falsas no ayudarán a mejorar la situación. En realidad, es ilógico pretender que pueden celebrarse elecciones genuinas y libres en un país en guerra. Resulta materialmente imposible hacerlo. Entendemos que se utilizará un sistema espurio de representación proporcional. De acuerdo con la lógica, lo que esto significa es que, si en efecto votaran sólo 1.000 personas de una población total de más de 4 millones de africanos mayores de 18 años de edad y en condiciones de votar, los denominados partidos políticos internos se dividirían el botín. Como opción, se propone escotar a los votantes hasta las urnas a punta de revólver, pretendidamente para protegerlos.

119. Zambia no se opone a las elecciones como tales. Hace apenas tres meses, mi país celebró elecciones generales sumamente reñidas. Tenemos fe en el sistema democrático y en las verdaderas elecciones. Nuestra objeción a las pseudoelecciones planeadas para Rhodesia se deriva de que, en primer lugar, a raíz de la situación bélica prevaleciente, no serán libres; segundo, su meta no consiste en brindar a ese país una independencia genuina y un gobierno mayoritario, sino afianzar la dominación racista y minoritaria, y, tercero, están organizadas bajo los auspicios de un subproducto de un régimen ilegal y por lo tanto, son ilegales.

120. Por consiguiente, Zambia pide al Consejo de Seguridad que declare que esas pseudo elecciones son nulas e fritas y que no reconozca ninguna institución que de ellas pueda surgir.

121. Recientemente nos hemos enterado de ciertos comentarios inquietantes, especialmente en los Estados Unidos y en el Reino Unido, que sugerirían el envío de misiones para observar las pseudo elecciones que celebrará el régimen ilegal de Salisbury, con el fin de determinar si son justas y libres. Si nos señala que las personas que presenciarán esas elecciones falsas serán

ciudadanos particulares que no cuentan con el auspicio de sus gobiernos. Se ha aducido que, de acuerdo con la ley, sus gobiernos no pueden impedir que ciudadanos particulares emprendan tales aventuras.

122. Aunque conocemos los diversos sistemas de gobierno que hay en el mundo y las relaciones que mantiene el Estado con las instituciones privadas, especialmente en Occidente, no creemos que instituciones privadas o individuos particulares tengan libertad para obrar de manera que pueda empañar el buen nombre de su país. La historia nos demuestra que las instituciones de cualquier país — y el Occidente no es una excepción — están obligadas a ajustarse escrupulosamente a las políticas de los gobiernos. Por ejemplo, cuando los Estados Unidos sometieron al pueblo de la República de Cuba a un embargo económico en 1962, ninguna empresa o particular estadounidense pudo comerciar con ese país. En consecuencia, este argumento carece de toda sustancia.

123. Además, cuando Ian Smith visitó los Estados Unidos se dijo al mundo que lo habían invitado algunos senadores norteamericanos muy conservadores. Smith vino a este país y terminó entrevistándose con ciertos funcionarios del Gobierno de muy alta jerarquía, incluso el Secretario de Estado de los Estados Unidos, aparentemente para ser convencido de la necesidad de asistir a una conferencia de todas las partes. No nos incumbe a nosotros juzgar si esto ocurrió por omisión o premeditadamente. Mi delegación exhorta a esos gobiernos a que se aseguren de que, en interés de la justicia, sus nacionales u organizaciones no vayan a Rhodesia.

124. Debido a que toda la manobra electoral prevista para abril de 1979 es, por decir lo menos, ilógica, nos preguntamos cómo es posible que respetables legisladores de Occidente se dejen engañar por este plan. ¿Puede apoyar una farsa electoral en alguna parte del mundo quien cree en la Declaración de la Independencia y en la Carta Magna?

125. En 1977 el Consejo de Seguridad consideró las propuestas anglonorteamericanas sobre Rhodesia del Sur [S/12393] y aprobó la resolución 415 (1977), en virtud de la cual un representante especial del Secretario General, el General Prem Chand, fue nombrado para trabajar con Lora Carver, Comisionado Residente designado, durante la transición de Rhodesia al gobierno de la mayoría. Cabe preguntarse qué ha pasado con estos dos caballeros tan respetables. ¿Puede interpretarse el interés demostrado ahora en las falsas elecciones que se celebrarán en Rhodesia como un abandono del plan anglonorteamericano? Mi delegación estima que el plan anglonorteamericano, como se propuso originalmente, constituía una base equitativa para celebrar negociaciones sobre Rhodesia, pero ahora es evidente que no hay ninguna voluntad política por parte de los que iniciaron el plan. Además, es evidente que una solución que acepte la activa participación de Ian Smith y su continuación en cualquier forma como parte integrante de la superación de la crisis de Rhodesia no es la solución. Mi delegación estima que todo intento de resolver la crisis de Rhodesia

que no se base en el rechazo claro y la separación de Smith del poder no tendrá posibilidades de éxito.

126. Aquellos interesados podrían continuar mejor sus esfuerzos para eliminar las diferencias que existen entre las partes en el conflicto de Rhodesia en lugar de dar crédito indebido a maniobras que sólo tienen por objeto perpetuar el sufrimiento de las masas negras de Zimbabwe.

127. Ha llegado la hora de que los países occidentales se responsabilicen plenamente por el problema de Rhodesia. A nuestro juicio, el Reino Unido sigue siendo la Potencia administradora en Rhodesia. Tiene la responsabilidad de descolonizar esa colonia. Zambia sabe que Occidente no es impotente. Podría tratar con Smith si existiera la voluntad política. Sus actos son deliberados. Continuaremos haciéndolo responsable de las tragedias que existen dentro de Rhodesia y de la agresión contra los Estados de primera línea.

128. Hay múltiples maneras en que las Naciones Unidas y los Estados individualmente pueden prestar ayuda. Los Estados Miembros deben asegurar que el petróleo no llegue a los rebeldes para que lubriquen su aparato bélico. Las conclusiones del informe Bingham, en el Reino Unido, deben ser acatadas escrupulosamente a fin de hacer desaparecer todas estas excusas. El Comité de Sanciones del Consejo de Seguridad tiene una función esencial que desempeñar en este sentido. En momentos en que una acción decisiva puede salvar a la humanidad del flagelo de la guerra nadie debe equivocarse en lo que respecta al suministro de armas a Rhodesia y a todas las demás actividades encaminadas a violar las sanciones.

129. Sr. ADMINA (Gabón) (*interpretación del francés*): Sr. Presidente, mi delegación tiene el placer especial de desearte los mejores votos en esta ocasión. Me es agradable aprovechar una vez más esta oportunidad para referirme a las relaciones fraternales de estrecha amistad y cooperación en todos los niveles que se desarrollan incesantemente entre Nigeria y el Gabón. La Presidencia del Consejo bajo un eminente diplomático africano, el Embajador Harriman, regocija sinceramente a todos los hijos de nuestro continente y aumenta su esperanza de que este año será fructífero en lo que respecta a la celebración de negociaciones constructivas y apropiadas encaminadas a fortalecer el papel y el aporte activos de las Naciones Unidas en la liberación del África meridional. Le deseo pleno éxito en su elevado cargo y le puedo asegurar que puede contar con la plena cooperación de la delegación del Gabón.

130. Antes de pasar al examen del problema que figura en el orden del día, permítaseme expresar mi reconocimiento y toda la satisfacción de la delegación del Gabón a su predecesor, el Embajador Bishara, de Kuwait, por la forma en que presidió los labores del Consejo durante el mes transcurrido. Los esfuerzos que desplegó a lo largo de ese mes para conciliar las opiniones de los miembros del Consejo sobre la cuestión del Asia Sudoriental, sus iniciativas y sugerencias encaminadas a encontrar una solución pacífica, aunque esta cuestión

sigue pendiente, son testimonio de sus inmensas calidades de hombre político y sagaz.

131. Todos sabemos que actualmente el mundo ha emprendido una marcha irreversible hacia la liberación, la libre determinación y la emancipación de los pueblos. Este proceso se ha visto paralizado en Rhodesia debido a la voluntad de una minoría blanca de alrededor de 200.000 personas que, para preservar sus intereses, decidió usurpar el poder a la Potencia colonial e imponer su ley a una mayoría de 6 millones de negros. Debido al sistema político y socioeconómico existente, estos últimos no pueden participar en el destino de su país debido a la ciega obstinación de los colonos blancos, firmemente decididos a oponerse a la corriente de la historia, ya que quieren hacer caso omiso de su evolución contemporánea.

132. ¿Por qué hemos de seguir tolerando la arrogancia del régimen minoritario e ilegal de Ian Smith? Un régimen condenado que sigue desafiando todas las buenas voluntades, a pesar de los esfuerzos desplegados por los movimientos de liberación y por nuestra Organización internacional en beneficio de los negros de Zimbabwe?

133. ¿Por qué hemos de seguir tolerando las amenazas de este puñado de blancos que sigue violando la soberanía y la integridad territorial de los países libres e independientes, Miembros de nuestra Organización, a saber, Angola, Botswana, Mozambique y Zambia?

134. ¿Por qué no hemos de condenar todos los intentos y maniobras de este puñado de blancos y sus lacayos y sus llamadas elecciones destinadas a extender su poder minoritario, a engañar a la opinión mundial y a impedir la emancipación de Zimbabwe?

135. ¿Qué otra solución puede recomendarse, en consecuencia, a los apóstoles de la no violencia, en tanto que todos los esfuerzos desplegados por la Potencia administradora se ven condenados al fracaso por la intransigencia de Ian Smith, apoyado por el régimen proscripto de Vorster?

136. Como lo declara el Manifiesto de Lusaka, "Estamos persuadidos de que todos los hombres tienen el derecho y la obligación de participar, como miembros iguales de la sociedad, en el gobierno de su propio país". El régimen de Ian Smith sigue negando ese derecho al pueblo de Zimbabwe por razones vergonzosas. La comunidad internacional no debería aceptar las tentativas de Ian Smith en los preparativos de sus fraudulentas elecciones, que no tienen otro objetivo que el de dar un cariz de legitimidad a su régimen ilegal.

137. Los datos y hechos presentados al Consejo reflejan el panorama de la situación general en el África meridional. Esta no es la primera vez que el Consejo se reúne para examinar las denuncias de los Estados Miembros contra los actos crapulosos y brutales de

agresión cometidos contra su soberanía y su integridad territorial por los regímenes de la minoría racista de Pretoria y Salisbury. Los odiosos actos de esos regímenes contra los Estados vecinos independientes, así como la intensificación de las medidas de violencia, represión y terror contra la lucha de liberación nacional de los pueblos de Zimbabwe, son bien conocidos por los miembros del Consejo y toda la comunidad internacional. Violaciones tan flagrantes del derecho y de la moral internacional destacan aún más el hecho de que el mantenimiento de los vestigios del colonialismo y de la política racista constituyen una fuente de tirantez permanente, de agresión y de conflicto y ponen gravemente en peligro la paz y la seguridad en el continente africano y en todo el mundo. Al mismo tiempo, ello indica la desesperación de los racistas frente a la valiente lucha de liberación nacional, en momentos en que se afianza día a día la voluntad de libertad de los pueblos del África meridional. Estos actos salvajes forman parte integrante de los intentos, condenados al fracaso, encaminados a detener la lucha de liberación nacional en este territorio, así como a menguar la asistencia y el apoyo legítimos que los africanos conceden a la lucha de liberación nacional del pueblo de Zimbabwe.

138. Sobre la base de su apoyo a la igualdad y la dignidad humana, el África libre e independiente siempre ha adoptado una actitud hostil frente a estos actos inhumanos. Sobre esa misma base y fieles a los principios universales los dirigentes africanos siempre han decidido resueltamente dar su apoyo a los movimientos de liberación nacional de Zimbabwe, pues, como se dice en el Manifiesto de Lusaka, "el principio de la igualdad humana y todo lo que de él deriva debe ser universal, o cesará de existir".

139. Hoy los pueblos africanos, encabezados por sus dirigentes, comienzan a luchar contra todos estos flagelos de las grandes Potencias. Están profundamente convencidos de que la población del África meridional, cuyo valor y temple han sido afianzados por una lucha prolongada, intensificará su vigilancia, fortalecerá su unidad, perseverará en la lucha y siempre desbaratará los designios y las conspiraciones del racismo, del colonialismo, del neocolonialismo y de la hegemonía hasta la victoria total.

140. Por todas estas razones, la delegación del Gabón lanza un llamamiento solemne a ciertos Estados Miembros que siguen manteniendo relaciones económicas, militares y de otra índole con el Gobierno ilegal y minoritario de Rhodesia, traidor de la causa africana, reduciendo a la nada los esfuerzos desplegados por las Naciones Unidas.

141. Por estas mismas razones y teniendo en cuenta las recientes invasiones perpetradas contra los países de primera línea y las supuestas elecciones a celebrarse en abril próximo en Zimbabwe, mi delegación desearía que nuestros trabajos se vieran coronados con un documento que contenga, primero, la condena inequívoca de las

³ Documentos Oficiales de la Asamblea General, vigésimo cuarto período de sesiones, Anexos, tema 106 del programa, documento A/7754, párr. 2.

⁴ *Ibid.*, párr. 6.

recientes invasiones por parte del régimen racista e ilegal de ese puñado de blancos en el África meridional y, segundo, la declaración de que las elecciones de abril próximo son nulas e irritas.

142. Sr. FUTSCHER PEREIRA (Portugal) (*interpretación del inglés*): Sr. Presidente, permítame ante todo que lo felicite por asumir usted la Presidencia del Consejo de Seguridad. Además de ser representante de una gran nación africana con la que mi país mantiene muy amistosas y estrechas relaciones, es usted también un diplomático de gran habilidad. Estas cualidades, así como sus grandes conocimientos y experiencia, nos aseguran que usted presidirá con gran pericia nuestras labores durante el presente mes.

143. También quisiera expresar al Embajador Bishara, de Kuwait, el profundo reconocimiento de mi delegación por la forma tan notable con que cumplió sus funciones de Presidente durante el mes pasado, teniendo en cuenta la tarea especialmente difícil con que se enfrentara.

144. En esta ocasión seré muy breve, pero me reservo el derecho a volver a referirme en una fecha posterior al fondo de los problemas que examinamos. Mi delegación desea muy especialmente intervenir al comienzo de este debate porque esta es la primera vez, desde que fuimos elegidos para integrar el Consejo de Seguridad, que se presenta a nuestra atención una cuestión relativa al África meridional, región que tiene un lugar muy particular en nuestros corazones. Esta cuestión, más allá de su gravedad y amplias repercusiones políticas, suscita en nosotros un sentimiento más directo e inmediato: nuestro duelo por las víctimas de los asesinos ataques de las fuerzas armadas de Rhodesia contra Angola, Mozambique, Zambia y Botswana. Queremos honrar la memoria de las víctimas de esos ataques y expresar nuestra plena solidaridad con los pueblos y gobiernos de esos Estados amigos.

145. Nos asociamos a todos aquellos que han condenado con indignación la agresión abierta del régimen de Salisbury. Esta nueva y brutal intensificación de la lucha en el África meridional nos hace tener una conciencia aún mayor del hecho de que como miembros del Consejo tenemos la responsabilidad de poner fin a esta situación insoportable.

146. Por esta razón expresamos con la mayor firmeza nuestra indignación por estos crímenes. El peligro que constituye esta intensificación de la guerra para toda el África meridional y las sombrías perspectivas creadas por la situación en esta región justifican que el Consejo condene de inmediato estos actos.

147. En esta oportunidad quiero reiterar una vez más la solidaridad fraterna de nuestro pueblo y Gobierno a los pueblos y gobiernos de los Estados de primera línea tan gravemente afectados en estos últimos días y decirles que compartimos profundamente sus sufrimientos y su ira.

148. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): El siguiente orador es el representante de Cuba, a quien

invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

149. Sr. ROA KOURI (Cuba): Sr. Presidente, permítame ante todo extenderle la más cálida felicitación, a nombre de mi delegación, al asumir usted la Presidencia del Consejo de Seguridad. Estoy persuadido de que, con su reconocida capacidad y experiencia diplomática, sabrá usted conducir a buen término los debates que ahora inicia el Consejo. Cuba, que posee excelentes e históricos lazos de amistad con Nigeria, se congratula de que su representante presida, precisamente en esta ocasión, las reuniones de este agosto foro.

150. Hace un mes concluyó en Maputo, hermosa y heroica capital de nuestra hermana Mozambique, la reunión extraordinaria, a nivel ministerial, del Buró de Coordinación de los Países no Alineados. Su objetivo único centró en el examen de la situación en el África austral y en la reafirmación de la solidaridad militante de nuestro movimiento con los movimientos de liberación nacional, que en Namibia, Zimbabwe y Sudáfrica luchan contra la opresión racista y por la independencia verdadera, y con los países de primera línea, que constituyen su segura retaguardia y principal apoyo. Resulta pertinente citar algunos párrafos del comunicado final de esa importante reunión:

[El orador da lectura a los párrafos 19 a 25 del anexo al documento S/13185.]

151. Este correcto análisis de la situación imperante en el África meridional se ve reforzado por la aseveración — incluida también en el texto del comunicado final de Maputo — de que

“las fuerzas imperialistas y colonialistas se oponen resueltamente a la verdadera independencia de la región, puesto que la consideran una amenaza directa a sus designios de perpetuar el saqueo económico desenfrenado y la dominación militar del subcontinente. De ahí que se esté subvirtiendo la lucha por la libertad, incluyendo la lucha armada, que se ha estado librando en Namibia y Zimbabwe y que está cogiendo impulso en la propia Sudáfrica, a fin de arrebatarles a los pueblos de estos países su inevitable victoria.” [párr. 28].

152. No es la primera vez, por cierto, que el régimen ilegal de Ian Smith agrade militarmente a los países de primera línea. Sus incursiones criminales contra Zambia y Mozambique, iniciadas desde hace tiempo, se han extendido ahora, a más de 2.000 kilómetros de sus fronteras, contra la República Popular de Angola. El 26 de febrero, aviones de guerra de los racistas rhodesios bombardearon un campamento de refugiados de Zimbabwe situado cerca de Luso, unos 300 kilómetros dentro de las fronteras angoleñas, ocasionando un elevado número de muertes y cerca de 500 heridos. El 17 de febrero, bombarderos supuestamente de Ian Smith atacaron otro campamento, cerca de la ciudad zambiana de Livingstone, y días después, el 23 de febrero, los racistas escalarían la agresión, llegando a unos 40 kilómetros de la propia Lusaka. El 19 de febrero, el

régimen ilegal de Rhodesia había anunciado que sus aviones bombardearon Chimoio, en Mozambique.

153. En el curso de los dos últimos años, los criminales de Salisbury han reconocido haber realizado alrededor de 20 incursiones importantes contra los campamentos de refugiados de Zimbabue en Zambia y Mozambique. En uno solo de éstos, en octubre de 1978, se dijo que cerca de 1.500 refugiados y combatientes de Zimbabue habían sido masacrados cerca de Lusaka. La prensa de hoy informa que la fuerza aérea de Rhodesia lanzó su quinto ataque, en menos de dos semanas, contra un campamento situado unos 260 kilómetros dentro del territorio de la República Popular de Mozambique. El corresponsal de la Associated Press comenta, desde Salisbury, que se trata

“del segundo ataque a una base en Mozambique desde que otro movimiento guerrillero, dirigido por Joshua Nkomo, derribó un avión de línea rhodesiano, el 12 de febrero, matando a 59 pasajeros... Los ataques aéreos se consideran un intento de impedir cualquier sabotaje planeado contra las elecciones de Rhodesia, el 20 de abril, más que una represalia por el derribamiento del avión”.

154. Es revelador el hecho de que tanto la prensa como los voceros de los gobiernos imperialistas permanezcan impertérritos ante los crímenes que, a lo largo de los últimos años, ha cometido y comete su aliado y protegido Ian Smith, dentro y fuera de Rhodesia. Ni una sola palabra de condena pronuncian estos señores cuando se trata de las vidas de hombres, mujeres, niños y ancianos africanos. Pero hay que ver cómo se apresuran a manifestar su “horror” cuando quienes mueren son los opresores blancos. En el primer caso, los medios de información dan noticia, flemáticamente, de la muerte “de guerrilleros” o de “extremistas negros”; en el segundo, agotan el diccionario de los vituperios para condenar la de “inocentes civiles blancos”. La cultura del imperialismo es brutal, racista y opresora. Tampoco — vale la pena recordarlo — se escuchó una palabra de preocupación o de condena cuando, en 1976, agentes adiestrados por la Central Intelligence Agency norteamericana colocaron una bomba y asesinaron a 73 pasajeros civiles y tripulantes de un avión de línea cubano sobre Barbados. He aquí, desnuda y sin ambages, la contumaz hipocresía de los sedicentes defensores de la “civilización occidental”.

155. Cuando en 1965 los racistas blancos minoritarios de Rhodesia impusieron la primera “solución interna”, rebelándose contra la decisión del Reino Unido de conceder la independencia a esta colonia y entregar el poder a los líderes nacionalistas, el Gobierno británico, por primera vez en la historia, se negó a intervenir militarmente en una de sus colonias rebeldes y — en palabras del Presidente Samora Machel — “organizó la gran farsa diplomática, con el respaldo del imperialismo internacional”.

156. Cuando se impusieron sanciones económicas al régimen ilegal de Smith, la comunidad internacional se comprometió a ponerlas en práctica. Sin embargo, el

imperialismo nunca había pensado siquiera en la posibilidad de dejarlo aislado. En tanto que la mayoría de los países Miembros de las Naciones Unidas preparaban mociones sobre el aislamiento del régimen racista, los países imperialistas, en contubernio con la Potencia colonial, estudiaban la forma de combatir y neutralizar el efecto de las sanciones. “En realidad — aseveraba el dirigente revolucionario y Jefe de Estado de Mozambique — el capitalismo internacional jamás ha roto sus vínculos económicos con Smith.”

157. Los avatares de los últimos años demuestran que los planes del imperialismo, supuestamente enderezados a propiciar una solución pacífica y negociada para el acceso de Zimbabue a la independencia y al gobierno de mayoría, han estado dirigidos, por el contrario, al apuntalamiento del régimen racista e ilegal de Ian Smith. Cada vez que la situación interna de sus protegidos se torna insostenible a consecuencia de las acciones militares de las fuerzas populares agrupadas en el Frente Patriótico, los imperialistas inventan una nueva alternativa, prometen una nueva e infalible solución, esta vez sí respaldada por el propio Smith. Como advertía, incisivamente, el representante de un país de primera línea en la reunión celebrada por los no alineados en Maputo, “cada vez que se acerca la estación de las lluvias, florecen los planes de arreglo pacífico de los imperialistas”.

158. Hoy, como antes, el imperialismo persiste en su estrategia, estrategia que ha venido empleando, especialmente, a partir de la fase que comenzó en 1974. Hoy, como ayer, la preocupación fundamental del imperialismo es dividir a los países que apoyan la liberación de Namibia, Zimbabue y Sudáfrica para eliminar al movimiento de liberación nacional.

159. Al nivel internacional el imperialismo tiene como objetivo fomentar las contradicciones entre los Estados de primera línea y sembrar la confusión en la Organización de la Unidad Africana, para eliminar este importante instrumento de la causa de la liberación de África. Intenta, asimismo, dividir al movimiento de liberación nacional y quiere hacer aparecer la lucha de liberación como una guerra civil entre fracciones del movimiento de liberación, confundiendo así a la comunidad internacional y desmembrando su apoyo. De este manera piensa crear las condiciones para proponer en las Naciones Unidas que se levanten las sanciones al régimen de Smith.

160. El imperialismo prepara, sin lugar a dudas, una intervención en gran escala en el África austral. Primero, porque no se resigna a perder los inmensos recursos económicos y la situación estratégica de la región: la llamada ruta de El Cabo y los grandes yacimientos minerales de la zona se tornan vitales para mantener la hegemonía imperialista; segundo, porque el mantenimiento del régimen racista de Zimbabue es un factor de suma importancia para asegurar la estabilidad interna del régimen de Sudáfrica, bastión de los intereses imperialistas en el África austral.

161. Mientras no surja un líder neocolonialista de suficiente estatura en Rhodesia, los imperialistas se verán

obligados a mantener al desprestigiado Ian Smith en el poder. No cuentan, por supuesto, con la victoria popular, que pretenden impedir a toda costa. Todas sus proposiciones — los así llamados planes de solución pacífica — tienen el objetivo de defender y mantener las actuales estructuras de poder, vale decir, las estructuras sociales de privilegio. El imperialismo trata, en realidad, de impedir que las transformaciones político-sociales de un Zimbabwe verdaderamente independiente provoquen el derrumbe de la economía colonial-capitalista. Esta, y no otra, es la clave de todas las maniobras emprendidas por ellos en relación con Zimbabwe y el África austral. No es la primera vez que lo denunciamos en éste y otros foros internacionales, pero hoy debemos repetirlo con énfasis. En el fondo despunta, como diría Jacques Prévert, "*la délicate question d'argent*".

162. Los países no alineados declaramos unánimemente en Maputo que la ruptura del círculo vicioso — creado por el imperialismo y los regímenes racistas — depende del desarrollo de la lucha armada de liberación dirigida por el Frente Patriótico en Zimbabwe y por la SWAPO en Namibia. Ha sido esta lucha la que ha reducido progresivamente la efectividad de las maniobras enérgicas y ha desacreditado y revelado a sus titeres. El Buró de Coordinación de los Países no Alineados reconoció, además, "que el progreso de la lucha armada de liberación librada por el Frente Patriótico ha eclipsado las propuestas anglo norteamericanas sobre Rhodesia y que éstas ya no son aplicables", y que la lucha actual del Frente Patriótico, apoyada por las sanciones decretadas por la comunidad internacional, es el factor decisivo en la liquidación del colonialismo; por tanto, el Buró hizo un llamamiento "a todos los miembros del movimiento de los no alineados y a todos los países y fuerzas democráticas amantes de la paz y la libertad en el mundo entero para que incrementen su apoyo político, diplomático, militar y financiero a la lucha de liberación del pueblo de Zimbabwe, contribuyendo así a la independencia del Territorio y al establecimiento de una paz justa y duradera" [párr. 47].

163. Cuba — que ha prestado siempre su decidida solidaridad a los movimientos de liberación del África austral — entiende que ha llegado el momento en que la comunidad internacional debe prestar un apoyo resuelto, moral, político, financiero y material a los patriotas de Zimbabwe, para acelerar la inevitable derrota del régimen racista e ilegal de Ian Smith. El Consejo de Seguridad debe apoyar la lucha legítima del Frente Patriótico en Zimbabwe, condenar una vez más al régimen racista de Rhodesia y a quienes lo apoyan y alientan, reforzando las sanciones ya impuestas; debe, en suma, respaldar inequívocamente a los movimientos de liberación del África austral y a los países de primera línea, que valiente y decididamente enfrentan las agresiones de los criminales de Salisburry sin cejar en su defensa y solidaridad con los patriotas de Zimbabwe, Namibia y Sudáfrica.

164. Aquellos que ahora pretenden enviar observadores a las fraudulentas elecciones que, como añagaza para confundir al mundo, cocinan los racistas de Rhodesia y sus "tíos-Tom" de alquiler — los traidores Sithole, Chirau y Muzorewa — para el 20 de abril, lo hacen a sabiendas de que se trata de una comedia miserable. Más grave aún, a sabiendas de que semejante baladronada viola los intereses legítimos del pueblo de Zimbabwe, respaldados por la comunidad internacional, y constituye un desembozado intento de impedirle el acceso a su plena y real independencia, amén de violar expresamente la resolución 423 (1978).

165. A juicio de mi delegación, se impone, por tanto, que el proyecto de resolución que seguramente habrán de presentar los países no alineados miembros del Consejo se guíe por las recomendaciones unánimemente acordadas por nuestros Ministros de Relaciones Exteriores en la reunión extraordinaria del Buró de Coordinación, celebrada en Maputo, porque éstas reflejan fielmente los verdaderos intereses del pueblo de Zimbabwe.

Se levanta la sesión a las 18.55 horas.